

# MIRANDO A TRAVÉS DEL PLOMO: TRANSMEDIA E INTERTEXTUALIDAD EN EL NUEVO CINE DE SUPERHÉROES

Mario Alberto González Jiménez\*

Artículo recibido: 4-12-2016

Aprobado: 22-01-2017

Éste es un breve análisis de la película “Batman V Superman: Dawn of Justice”, acerca de cómo la complejidad de su contenido y de su forma la separó de otras películas de su tipo, excluyó a una gran parte de la audiencia con una intertextualidad ambigua y necesaria para su comprensión, estableció un código diferente al de otras películas de superhéroes cuyas formas han sido casi totalmente adoptadas por el público meta, y cómo todo esto la llevó a un relativo fracaso.

Después de años de *hype*, este año *Batman v Superman: Dawn of Justice* por fin llegó a las salas de cine, para obtener ganancias decepcionantes, pésimas críticas e incluso una mala respuesta del público general. La película tenía todos los elementos para ser muy exitosa: franquicias bien establecidas, talentos populares, una extensa campaña publicitaria, millones de fanáticos, etc. ¿Qué fue lo que no conectó? Simplemente, ¿por qué no les gustó? Los críticos la llamaron incoherente, sobresaturada, confusa y aburrida. Yo la llamaría inaccesible.

Sin afán de *spoilear*, hay un momento en la película en el que una bomba explota en un lugar lleno de gente, Superman está allí y no hace nada para salvarlos. La gente se indigna, nadie entiende por qué no los salvó, ni siquiera los espectadores de la película. Hay una pequeña secuencia en la versión extendida en la que Lois Lane (la periodista y dueña del corazón de Clark Kent) recibe una llamada telefónica en la que alguien le dice que la bomba que estalló estaba cubierta de plomo. Lois cuelga el teléfono y dice “¿Por eso no la pudiste ver!”. Para la mayoría del público, esto sólo suena como un disparate más entre la sobrecarga de diálogos; para otros, es una revelación. Sucede que Superman puede ver a través de las cosas, excepto del plomo.

\*Estudiante del segundo semestre de la Licenciatura en Comunicación, Universidad Iberoamericana León, México.  
[harvestmario@hotmail.com](mailto:harvestmario@hotmail.com)

Esta secuencia ni siquiera está presente en la versión original que salió en el cine, lo cual genera un hoyo en la trama imperdonable, pero aun si hubiera estado, seguiría siendo un hoyo para la mayoría de la gente, seguiría siendo incoherente. ¿Se supone que todo el público debe saber que Superman no puede ver a través del plomo? Por supuesto que no.

Toda la información necesaria para “decodificar” *Batman v Superman* no está dentro de la película. Para una comprensión y apreciación completa, o por lo menos la mínima requerida, la película exige que los espectadores estén familiarizados con las ficciones previas en las que está basada. De esta manera, es una experiencia transmedial como pocas se encuentran en el cine de Hollywood. No basta sólo con ver la película, *BvS* requiere que el público haya “hecho su tarea”, que haya leído cómics, visto series, películas previas, jugado videojuegos, etc. Extrañamente, es un *blockbuster* de nicho. Tiene el alcance y escala de un *blockbuster* contemporáneo, pero está totalmente dirigida a un público muy, muy específico, tanto que ser afín a las películas de superhéroes no es suficiente. Las megaproducciones son demasiado caras para darse este lujo.

¿Qué fue lo que no conectó? Simplemente, ¿por qué no les gustó? Los críticos la llamaron incoherente, sobresaturada, confusa y aburrida. Yo la llamaría inaccesible

Otro momento que causó confusión fueron los sueños de Bruce Wayne. En uno de ellos, aparece Flash (que ni siquiera es tan reconocible como Flash, porque trae puesta una especie de armadura, diferente a su traje clásico), parece atravesar una especie de portal y le dice a Wayne desesperadamente “tenías razón sobre él... ¿llegué demasiado temprano?”. Diálogos bastante ambiguos. Muy extraño, excepto para la minoría del público que conoce la serie de cómics de *Flashpoint*, en la que Flash corre tan rápido que puede viajar en el tiempo, por eso “llegó demasiado temprano” para advertirle a Bruce Wayne.

Bajo las convenciones del *blockbuster* como lo conocemos, el público no tendría que tener tanta información previa para que la película sea inteligible. Y no sólo es la información faltante, pues bajo estas mismas convenciones el ritmo que sigue la narrativa es muy diferente a lo que el público se ha acostumbrado. A diferencia de las películas recientes de Marvel, por ejemplo, que tienen una alternancia muy acertada entre secuencias de acción y secuencias de diálogos y desarrollo de personajes, efectiva para mantener la atención del público, *BvS* opta por gastar los primeros 100 minutos (o más) de su duración en diálogos sutiles y ambiguos. El público que simplemente va al cine un fin de semana para entretenerse con las últimas novedades de Hollywood no tiene el nivel de interés suficiente en estos personajes para prestar atención por tanto tiempo sin aburrirse, ni siquiera los críticos de cine tuvieron la paciencia, y no están obligados a tenerla, simplemente se reduce a una situación de gustos e interés personal.

Existen ya docenas de *blockbusters* basados en narrativas provenientes de otros medios y formas, como los cómics, novelas, videojuegos, etc. Generalmente éstos se enriquecen de las “lecturas previas” que correspondan al universo narrativo o línea argumental en cuestión. *Batman v Superman* no se enriquece de estas “lecturas previas”, se sostiene de ellas, difícilmente funciona por sí sola.

Muchísimas narrativas se prestan a la intertextualidad y transmedialidad, pero no las requieren para su lectura y apreciación, no se olvidan de los espectadores y lectores primerizos.

Hacer una película de gran presupuesto que excluya a nuevos espectadores es un gran riesgo que la mayoría de estudios y distribuidoras prefieren no tomar (Disney definitivamente no se arriesga). Pero ésta no es la primera vez que Warner Bros. lo hace. Se viene a la mente la serie de Harry Potter. La primera película, *La Piedra Filosofal*, da toda una introducción al mundo ficticio, cómo es y cómo funciona, quién es cada personaje. Su secuela, *La Cámara Secreta*, vuelve a contextualizar, aunque más brevemente, se toma la molestia de “darle la bienvenida” a quienes no hayan visto la primera. Cada secuela lo hace menos que la anterior, hasta llegar al extremo de no hacerlo en absoluto, dejando afuera por completo a los nuevos espectadores; digamos que a partir de la quinta película, cuando aún faltaba casi la mitad de la serie. Pero en ese tiempo era una apuesta menos arriesgada, la base de fans de Harry Potter era tan masiva, que Warner confiaba en que todos los interesados ya habían visto las películas previas, y además leído las novelas de J.K. Rowling (y también que irían a verla al cine más de una vez), ya no era necesario atender las necesidades de otro público.

Existen ya docenas de blockbusters basados en narrativas provenientes de otros medios y formas, como los cómics, novelas, videojuegos, etc.

Mucho más allá de las secuelas, existe una cantidad enorme de narrativas que se enriquecen de otras, en muchos casos totalmente independientes. *The Hateful Eight*, la última película de Quentin Tarantino, cobra más sentido al comprender que es casi paralela a *The Thing*, de John Carpenter (hasta tienen el mismo actor y el mismo compositor). *Volver al Futuro III*, la menos popular de la trilogía, evidentemente es una carta de amor al género western y es mucho más divertida si se puede apreciar el homenaje directo y prolongado que hace a *A Fistful of Dollars*, de Sergio Leone. Mucho del cine de Woody Allen es más gracioso y más completo al haber visto cine Ingmar Bergman y Federico Fellini. O la manera en que muchos fanáticos de Star Wars ya sabían que Kylo Ren es el hijo de Han Solo desde antes de que se estrenara *The Force Awakens*, por ser de los (muy) pocos que han leído las novelas y cómics que se han escrito como parte del “universo expandido” de Star Wars. Son argumentos a favor de la premisa de que mientras más ficción consumes, más la disfrutas. La lista de ejemplos podría ser interminable y sin embargo, la gran mayoría sólo se enriquecen de la intertextualidad, es más difícil encontrar alguna que la requiera estrictamente, y consecuentemente excluya al público nuevo.

¿Volveremos a tener otra rareza como *Batman v Superman*, un blockbuster excluyente y exigente? Probablemente no suceda pronto. Deborah Snyder, una de las productoras de la película (y esposa del director Zack Snyder), dijo en una reunión con periodistas que la principal lección que aprendieron de este “éxito moderado” fue que “a la gente no le gusta ver a sus héroes ser deconstruidos [...] quieren verlos en toda su gloria”. La cantidad de fans del cine de superhéroes crece año con año, y cada vez es más fácil asumir que el espectador ya está familiarizado, el otro

gran estreno de 2016, *Captain America: Civil War* es quizá la menos amigable de las películas de Marvel, pero sigue siendo perfectamente comprensible y suficientemente ligera. A pesar del crecimiento continuo de este fenómeno cultural, seguimos lejos de que volvamos a ver que una película como *Batman v Superman*, que requiera tanto interés y conocimiento previo, ocupe múltiples salas a la vez.

**¿Volveremos a tener otra rareza como *Batman v Superman*, un blockbuster excluyente y exigente? Probablemente no suceda pronto**

---

## Referencias

Chitwood, A. (2016, junio 21). *Justice League: Zack Snyder and Ben Affleck on Lighter Tone, Differences from 'Batman v Superman'*. Recuperado de Collider: <http://collider.com/justice-league-tone-batman-v-superman-reaction-zack-snyder/>